Consejo de Seguridad

8 de abril de 2013
Español

Informe de la misión del Consejo de Seguridad a África (Etiopía, Sudán y Kenya), 19 a 26 de mayo de 2011

I. Introducción

1. En su carta de fecha 18 de mayo de 2011 (S/2011/319), el Presidente del Consejo de Seguridad comunicó al Secretario General que el Consejo había decidido enviar una misión a Etiopía, el Sudán y Kenya del 19 al 26 de mayo de 2011. La misión estuvo integrada por los siguientes miembros:

- Embajador Peter Wittig (Alemania)
- Embajador Ivan Barbalić (Bosnia y Herzegovina)
- Embajadora Maria Luiza Ribeiro Viotti (Brasil)
- Consejero Tian Lin (China)
- Embajador Néstor Osorio (Colombia)
- Embajadora Susan Rice (Estados Unidos de América)
- Embajador Vitaly Churkin (Federación de Rusia)
- Embajador Gérard Araud (Francia)
- Embajador Nelson Messone (Gabón)
- Embajador Hardeep Singh Puri (India)
- Embajador Nawaf Salam (Líbano)
- Embajador Raff Bukun-Olu Wole Onemola (Nigeria)
- Embajador João Maria Cabral (Portugal)
- Embajador Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
- Embajador Baso Sangqu (Sudáfrica)

II. Visita del Consejo de Seguridad a Etiopía

A. Reunión con el Primer Ministro de Etiopía, Addis Abeba, 21 de mayo de 2011

2. El 21 de mayo, los miembros del Consejo de Seguridad se reunieron con el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Meles Zenawi. Le dieron las gracias por los esfuerzos que Etiopía había realizado para ayudar a resolver los conflictos en el continente africano. Debatieron con él sobre las relaciones entre Etiopía y Eritrea y le pidieron su opinión sobre la situación en Somalia, el Sudán y Libia. El Primer Ministro dio la bienvenida al Consejo de Seguridad y señaló que su presencia en África, y en Addis Abeba en particular, era un honor y un privilegio.

Relaciones entre Etiopía y Eritrea

3. En cuanto a las relaciones entre Etiopía y Eritrea, el Primer Ministro afirmó que su país había aceptado de manera incondicional la decisión de la Comisión de Límites, que era vinculante y definitiva. Destacó que la aplicación práctica de la decisión requería la cooperación de Eritrea para resolver ciertos problemas y dificultades sobre el terreno que había generado la decisión. El Primer Ministro recordó al Consejo que el Camerún y Nigeria habían colaborado a fin de aplicar la decisión sobre la península de Bakassi. Subrayó que todos sus intentos por entablar un diálogo con Eritrea habían sido inútiles y destacó que las autoridades de ese país habían rechazado diversos intentos de mediación, incluso por Jefes de Estado africanos. Señaló que la normalización de las relaciones entre Etiopía y Eritrea era crucial y que la demarcación de la frontera no conduciría por sí sola a una paz sostenible.

4. El Primer Ministro destacó que Eritrea participaba en actividades que, según afirmó, afectaban negativamente a la estabilidad en el Cuerno de África. Denunció la falta de moderación y la negativa de los dirigentes de Eritrea a respetar el derecho internacional. También informó al Consejo de Seguridad sobre presuntos terroristas y sobre explosivos enviados a través de la frontera desde Eritrea para atentar contra objetivos en Etiopía, incluso en la capital, Addis Abeba. Indicó que, hasta ese momento, las autoridades de Etiopía habían logrado capturar a los terroristas y su equipo. El Primer Ministro destacó que, en los últimos diez años, Etiopía había ignorado deliberadamente las provocaciones de Eritrea para evitar una guerra y, en lugar de ello, había dedicado sus recursos al desarrollo económico del país. En ese momento, ante la amenaza del terrorismo, Etiopía consideraba que tenía que defenderse.

5. El Primer Ministro instó a los miembros del Consejo de Seguridad a que tomaran más medidas respecto de Eritrea, entre ellas la aplicación más estricta del embargo de armas en vigor, que se violaba de manera regular, y la imposición de sanciones económicas que afectaran a la capacidad de Eritrea para financiar a grupos terroristas y otras fuerzas desestabilizadoras en la subregión. El Consejo señaló que había debatido recientemente sobre posibles vías de asegurar que se respetaran las sanciones impuestas a Eritrea y que seguía ocupándose de la cuestión.

6. En relación con Somalia, el Primer Ministro opinó que Al-Shabaab estaba perdiendo impulso político y militar. Señaló que la población que vivía en las zonas bajo control de ese grupo terrorista estaba alienada por la conducta del grupo, que

era contraria a la cultura del pueblo somalí y a las prácticas del islam. También señaló que el Gobierno Federal de Transición había comenzado a prestar algunos servicios sociales limitados en las zonas que controlaba. En cuanto a la seguridad, dijo que los ataques cometidos por Al-Shabaab contra la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) durante el mes del Ramadán habían tenido efectos contrarios a los previstos y que los terroristas habían sido severamente castigados. También señaló que la fuerte presencia militar a lo largo de la frontera con Kenya y Etiopía había contribuido al debilitamiento de Al-Shabaab.

7. El Primer Ministro advirtió de que todavía no se había derrotado a dicho grupo. Subrayó la necesidad de que las instituciones federales de transición dejaran rápidamente atrás la confrontación para aprovechar plenamente el impulso actual. Consideró que la comunidad internacional estaba actuando correctamente, pero que debía prestar más apoyo a la AMISOM en particular. Instó asimismo al Consejo a que redoblara sus esfuerzos para hacer frente a la cuestión de la piratería, especialmente en Puntlandia, donde el fenómeno estaba evolucionando a un ritmo rápido.

8. En relación con el Sudán, el Primer Ministro dijo a los miembros del Consejo de Seguridad que apoyaba el objetivo de dos Estados viables fijado por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana Encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán, y que coincidía en que el destino del Norte y del Sur estaban interconectados, es decir, que prosperarían juntos o fracasarían juntos. Destacó tres cuestiones fundamentales que debían abordarse con urgencia: la presencia de efectivos del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte en los estados de Kordofán del Sur y del Nilo Azul, la cuestión de Abyei y las fronteras. Todas esas cuestiones podían convertirse en focos de tensión cuando el Sudán Meridional alcanzara la independencia el 9 de julio de 2011.

9. El Primer Ministro pidió al Consejo de Seguridad que apoyara activamente el concepto de los dos Estados viables y que respaldara los esfuerzos del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana a fin de acelerar las negociaciones sobre las cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz y los arreglos para el período posterior a la secesión. Opinó que algunas de las cuestiones que se estaban debatiendo no se resolverían antes del 9 de julio y sugirió que el Consejo considerara arreglos temporales que aseguraran un aterrizaje suave y permitieran la continuación de las negociaciones después de la independencia. En respuesta a una pregunta de los miembros del Consejo sobre si Etiopía estaría dispuesta a desplegar contingentes en Abyei, el Primer Ministro dijo que se acogería favorablemente una solicitud en ese sentido si procediera de ambas partes. Sugirió además que, habida cuenta de que la situación de la seguridad en esa zona era delicada, se necesitarían arreglos particulares con las Naciones Unidas para facilitar la movilidad de los contingentes y evitar limitaciones burocráticas innecesarias.

10. En relación con Libia, el Primer Ministro transmitió su opinión personal a los miembros del Consejo de Seguridad. Hizo hincapié, entre otras cosas, en la necesidad de una solución negociada en Libia con un alto el fuego verificado. Señaló que era preciso tener en cuenta la opinión del pueblo libio antes de decidir a quién debía permitírsele participar en la transición. Sostuvo que las medidas adoptadas por la Corte Penal Internacional eran inoportunas ya que, en su opinión, podían complicar el logro de la paz en Libia.

B. Reunión con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Addis Abeba, 21 de mayo de 2011

11. El 21 de mayo, el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebraron su quinta reunión consultiva en la sede de la Unión Africana, en Addis Abeba. Debatieron sobre la situación en Libia, Côte d'Ivoire, Somalia y el Sudán y sobre posibles medios para mejorar los métodos de trabajo y la cooperación entre ambas organizaciones. Los miembros del Consejo de Paz y Seguridad instaron a que aumentara la cooperación entre la Unión Africana y el Consejo de Seguridad en la solución de los conflictos en el continente africano. Encomiaron la ejemplar cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en relación con Somalia y Côte d'Ivoire y alentaron a que se pusieran en práctica relaciones de trabajo similares para resolver las demás crisis en África, como la de Libia.

Crisis en Libia

12. Los miembros del Consejo de Paz y Seguridad opinaron que la solución a la crisis en Libia solo podía ser política. Deseaban que se prestara más atención a la hoja de ruta de la Unión Africana para Libia, en la que se proponía un alto el fuego inmediato, la prestación de asistencia humanitaria al pueblo libio, el establecimiento de un período de transición y la celebración de elecciones nacionales. Pidieron que se interrumpieran los ataques aéreos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte para que las partes pudieran entablar negociaciones políticas. Sostuvieron además que correspondía al pueblo libio decidir quién debía participar en la transición y pidieron que se respetara la integridad territorial del país.

13. El Consejo de Paz y Seguridad expresó su profunda preocupación por las posibles consecuencias para el continente de una crisis duradera en Libia y afirmó que esa crisis ya había dado lugar a la proliferación de grandes cantidades de armas que podrían utilizarse para desestabilizar otros países y para reforzar organizaciones terroristas en el Sahel. El Consejo de Paz y Seguridad señaló que sus percepciones y posiciones no estaban tan alejadas de las del Consejo de Seguridad y que era importante superar las diferencias y trabajar juntos para definir el camino a seguir en Libia.

14. Los miembros del Consejo de Seguridad señalaron que la resolución 1973 (2011) se había aprobado a solicitud de la Liga de los Estados Árabes. La misión indicó que la intervención en Libia era necesaria para proteger a los civiles de la masacre anunciada por el propio líder libio. Los miembros del Consejo también coincidieron en la necesidad de resolver el conflicto por vías políticas. A ese respecto, el Consejo destacó que se habían propuesto diversas iniciativas de paz, en particular por la Unión Africana, Turquía y Qatar, que debían ser coordinadas e integradas por el Enviado Especial a Libia, Sr. Abdel-Elah Mohamed Al-Khatib. Los miembros del Consejo hicieron hincapié en la importancia de crear las condiciones para que todas las partes aceptaran un alto el fuego. Si las partes acordaban un alto el fuego mutuo, la comunidad internacional lo apoyaría y también se pondría fin a los ataques aéreos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. El Consejo consideraba que era el momento de dejar de lado las divisiones con miras a alcanzar una solución política a la crisis en Libia.

Crisis poselectoral en Côte d'Ivoire

15. En relación con Côte d'Ivoire, los miembros del Consejo de Seguridad alabaron la colaboración ejemplar entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para hacer frente a la crisis poselectoral. Acogieron con satisfacción la investidura del nuevo Presidente, instaron a todos los grupos armados ilegales a que se desarmaran e hicieron un llamamiento a la reunificación total del país. El Consejo también acogió con satisfacción la decisión del Presidente de Côte d'Ivoire de investigar y llevar ante la justicia a los responsables de los delitos y las violaciones de los derechos humanos cometidos durante la crisis. La misión hizo además un llamamiento a las autoridades de Côte d'Ivoire para que construyeran un Estado democrático y económicamente viable.

16. El Consejo de Paz y Seguridad alabó la excelente cooperación con el Consejo de Seguridad y señaló que había consenso sobre la manera de avanzar en Côte d'Ivoire. Hizo hincapié además en la necesidad de mejorar el clima de seguridad, relanzar la actividad económica, restablecer la administración del Estado en el norte del país, reformar instituciones clave y poner en marcha un proceso de reconciliación nacional.

Situación en Somalia

17. Por lo que respecta a Somalia, el Consejo de Paz y Seguridad señaló que, pese a las dificultades políticas, la AMISOM estaba logrando importantes avances en Mogadiscio y que unos 2 millones de personas vivían en las zonas que controlaba junto con las fuerzas progubernamentales. El Consejo de Paz y Seguridad hizo un llamamiento al Consejo de Seguridad para que prestara mayor asistencia financiera y logística a la AMISOM y aprobara un aumento de la dotación actual, hasta alcanzar los 20.000 efectivos. También se hizo eco de los llamamientos en favor de un bloqueo naval de Kismayo, en particular, y del establecimiento de una zona de prohibición de vuelos sobre Somalia. Además, expresó su profunda preocupación por la grave situación humanitaria en Somalia.

18. Los miembros del Consejo de Seguridad informaron al Consejo de Paz y Seguridad de que estaban debatiendo ampliamente sobre la situación en Somalia. Compartieron la profunda preocupación del Consejo de Paz y Seguridad por la inestabilidad que seguía habiendo en el país y expresaron su pleno apoyo a la labor de la AMISOM. Instaron a las instituciones federales de transición a que pusieran fin a sus disputas políticas y se centraran en la creación de instituciones y la prestación de servicios al pueblo somalí. También lamentaron el deterioro de la situación humanitaria y condenaron enérgicamente los atentados contra la asistencia humanitaria. El Consejo de Seguridad señaló que la creciente inestabilidad en Somalia estaba alimentando las actividades de piratería y propuso potenciar el papel de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) como coordinadora de las medidas contra la piratería.

Situación en el Sudán

19. En relación con el Sudán, el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad encomiaron la celebración con éxito del referendo de libre determinación del Sudán Meridional en enero de 2011 y exhortaron a que se aplicara plenamente el Acuerdo General de Paz. También expresaron su apoyo a la creación de dos Estados

viables que vivieran uno junto al otro en paz e instaron a las partes a que alcanzaran un acuerdo sobre las cuestiones pendientes del Acuerdo y los arreglos posteriores al referendo. Hicieron hincapié en la importancia de celebrar las consultas populares y aplicar sus resultados de manera inclusiva y oportuna. Asimismo, condenaron la violencia en Abyei e hicieron un llamamiento para que se alcanzara una solución política al conflicto y un acuerdo sobre el estatuto definitivo de Abyei. También expresaron su preocupación por los conflictos internos en el Sudán Meridional entre el Gobierno del Sudán Meridional y grupos armados.

20. El Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad también condenaron el alto grado de inseguridad y violencia en Darfur, exhortaron a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) a que cumpliera plenamente su mandato y reiteraron su apoyo al proceso de paz conjunto entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en Doha. En relación con el proceso político de Darfur, el Consejo de Seguridad insistió en la necesidad de que existieran condiciones propicias antes de celebrar cualquier tipo de negociación en Darfur. Exhortó al Gobierno del Sudán y a los movimientos armados a que contribuyeran a crear las condiciones necesarias para el proceso político de Darfur, entre ellas el respeto de los derechos políticos y civiles de los participantes para que pudieran expresar sus opiniones sin temor a represalias; la libertad de expresión y de reunión para permitir la celebración de consultas abiertas; la libertad de circulación de los participantes y la UNAMID; la participación proporcional de los habitantes de Darfur; la protección contra el hostigamiento, la detención arbitraria y la intimidación; y la protección frente a la injerencia del Gobierno y de los movimientos armados.

Mejora de los métodos de trabajo y la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana

21. El Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad convinieron en seguir reforzando su cooperación en la esfera de la paz y la seguridad en África. En ese sentido, acogieron con satisfacción la creación de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, a través de la cual se podría intercambiar información de manera periódica. El Consejo de Paz y Seguridad reiteró su llamamiento en favor de un mecanismo financiero más previsible, sostenido y flexible para apoyar operaciones regionales de mantenimiento de la paz autorizadas por las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad aguardaban con interés los respectivos informes del Secretario General y del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre el fortalecimiento de la colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana. Al término de la quinta reunión consultiva se emitió un comunicado conjunto.

III. Visita del Consejo de Seguridad al Sudán

A. Visita al campamento Mayo, Jartum, 22 de mayo de 2011

22. Algunos miembros del Consejo de Seguridad visitaron el campamento Mayo y tuvieron la oportunidad de reunirse con habitantes del Sur que vivían en él. Los residentes expresaron su preocupación por la incertidumbre sobre los arreglos relativos a la ciudadanía después del 9 de julio y sobre las repercusiones que

tendrían en su propia situación, es decir, en la posibilidad de trabajar, residir y tener acceso a servicios de atención de la salud y a la educación. Expresaron su aprecio por la visita de los miembros del Consejo a su campamento.

B. Reunión con el Gobierno del Sudán, Jartum, 22 de mayo de 2011

23. Acompañado por el Sr. Haile Menkerios, Representante Especial del Secretario General para el Sudán, el Consejo de Seguridad se reunió con asesores y ministros del Gobierno, entre ellos el Sr. Amin Hassan Omer, Ministro de Estado adscrito a la Presidencia, el Sr. Didiri Mohamed Ahmed, responsable del Partido del Congreso Nacional encargado de la cuestión de Abyei, el Sr. Idriss Abdul Gadir, Ministro de Estado adscrito a la Presidencia, el Sr. Omer Dahab, encargado de la cuestión de Darfur, y el Sr. Dafa-Alla Elhag Ali Osman, Representante Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas. La delegación del Consejo fue informada de que el Sr. Ali Karti, Ministro de Relaciones Exteriores, no asistiría a la reunión por encontrarse enfermo. El Sr. Amin Hassan Omer, Ministro de Estado adscrito a la Presidencia, presidió la reunión y comenzó señalando que el Gobierno habría querido recibir al Consejo en condiciones más propicias, en referencia a la reciente crisis entre las dos partes en Abyei. Todos los ministros y asesores presentes aseguraron al Consejo que el Gobierno tenía mucho interés en concluir el Acuerdo General de Paz de manera cordial y que se habían realizado gestiones, bajo la orientación del Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana y ex Presidente de Sudáfrica, Sr. Thabo Mbeki, para avanzar en las negociaciones relativas a los arreglos para el período posterior al 9 de julio. El Consejo había confirmado previamente una reunión con el Vicepresidente, Sr. Ali Othman Taha, pero fue informado de que la reunión no tendría lugar.

24. En relación con Abyei, el Sr. Didiri Mohamed Ahmed expuso en líneas generales la historia de Abyei. En cuanto a los acontecimientos en curso, dijo que a raíz del ataque perpetrado el 19 de mayo por las fuerzas del Sur contra un convoy de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y las unidades integradas conjuntas, las Fuerzas Armadas Sudanesas habían reaccionado tomando el control de la zona de Abyei. Afirmó que la UNMIS tenía un importante papel que desempeñar en la solución de la crisis y se ofreció a reunirse con ella y con otras entidades a fin de proteger la zona y evitar el regreso de fuerzas, según lo previsto en el acuerdo de Kadugli. Insistió en que el Partido del Congreso Nacional estaba firmemente decidido a aplicar el Protocolo de Abyei y que seguiría conversando con el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana hasta que se llegara a un acuerdo sobre el estatuto definitivo de Abyei. Los Estados Unidos y la Federación de Rusia, que encabezaban la delegación del Consejo de Seguridad en el Sudán, expresaron su grave preocupación por la situación en Abyei e instaron a que se reanudaran las negociaciones para alcanzar una solución a la crisis. El Representante Especial del Secretario General señaló que los acontecimientos recientes suponían un retroceso respecto de los avances logrados mediante el acuerdo de Kadugli. Era necesario que ambas partes debatieran nuevos arreglos de seguridad para Abyei para que pudieran retirar fuerzas. Una de las opciones era potenciar el papel de las unidades integradas conjuntas y la UNMIS. En respuesta a las preguntas de los miembros del Consejo, el

Sr. Didiri Mohamed Ahmed no aclaró cuándo se retirarían las Fuerzas Armadas Sudanesas, pero dijo que era necesario crear una nueva unidad integrada conjunta.

25. En relación con Darfur, el Sr. Dahab informó de los avances en Doha, de las dificultades en los contactos con el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y de la Conferencia de Todas las Partes Interesadas de Darfur que se celebraría del 27 al 31 de mayo. Habló de los pasos siguientes para un nuevo proceso de paz de Darfur, incluidas las consultas que se celebrarían en Darfur con una amplia gama de grupos. Los Estados Unidos expresaron su preocupación por el grado de violencia en Darfur, los bombardeos aéreos de las Fuerzas Armadas Sudanesas, las víctimas, los desplazamientos y las restricciones al acceso de la asistencia humanitaria y a la libertad de circulación de la UNAMID. El Reino Unido subrayó la necesidad de crear condiciones propicias para el proceso de paz de Darfur y mencionó el comunicado conjunto del Consejo de Paz y Seguridad y del Consejo de Seguridad emitido el 19 de mayo, en el que se enumeraban diversas condiciones necesarias, entre ellas la libertad de expresión y de circulación y la protección contra el hostigamiento. La Federación de Rusia, los Estados Unidos y el Reino Unido instaron enérgicamente a que se tramitaran los visados pendientes para el personal de la UNAMID, pero recibieron respuestas contradictorias, ya que el Sr. Omer aseguró primero que se habían concedido 1.000 visados desde el mes de febrero y luego, a la luz de las estadísticas obtenidas de la UNAMID, afirmó que el Ministerio de Relaciones Exteriores debatiría la cuestión con la UNAMID para hallar una solución.

26. En relación con las negociaciones relativas al período posterior al 9 de julio, el Sr. Idriss Abdul Gadir, Ministro de Estado adscrito a la Presidencia, informó sobre las negociaciones económicas que se habían celebrado la semana anterior y señaló que se estaba avanzando. Sin embargo, a continuación afirmó que el SPLM se negaba a negociar arreglos financieros de transición respecto de los ingresos del petróleo después del 9 de julio. Presionó en relación con cuestiones como las sanciones contra el Sudán, la deuda y la inclusión del Sudán en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo que, según insistió, se basaban en intereses políticos.

C. Exposición del Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Jartum, 22 de mayo de 2011

27. El Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Ibrahim Gambari, informó sobre la evolución de la situación política en Darfur, las consultas del proceso de paz de Darfur que se celebrarían próximamente, la situación de la seguridad y el acceso de la asistencia humanitaria. En cuanto a la situación de la seguridad, el Gobierno del Sudán había tratado de evitar la consolidación de la presencia de la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán y del Movimiento por la Justicia y la Igualdad en Darfur del Norte reforzando sus posiciones y llevando a cabo bombardeos aéreos. El Gobierno también había desplegado efectivos a lo largo de la frontera con Libia para evitar el flujo de armas y de disidentes. El acuerdo entre las facciones Minni Minawi y Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán para realizar acciones conjuntas contra el Gobierno acarrearía dificultades adicionales para la situación de seguridad en Darfur. El Comandante de la Fuerza de la UNAMID y la Oficina de Coordinación

de Asuntos Humanitarios aportaron información complementaria. Se leyó una declaración sobre la conclusión prevista del proceso de Doha en nombre del Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas, Sr. Djibril Yipènè Bassolé, que no había podido asistir a la reunión. Se debatieron las medidas adoptadas por la UNAMID para apoyar el acceso de la asistencia humanitaria mediante la Operación Cesta de Primavera.

D. Reunión con el Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, Jartum, 22 de mayo de 2011

28. El Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, Sr. Thabo Mbeki, informó sobre la situación en Abyei tras haberse reunido ese mismo día con el Presidente del Sudán, Sr. Omer Hassan A. Al-Bashir. Su objetivo era reducir la tensión como medida previa para hallar una solución permanente antes del 9 de julio. El Grupo de Alto Nivel había presentado previamente un documento con seis opciones, pero las partes no habían podido llegar a un acuerdo, por lo que el Grupo se había visto obligado a seguir perfeccionando una propuesta que se presentaría a la Presidencia. A continuación hizo una exposición general sobre las negociaciones relativas a los arreglos para el período posterior al 9 de julio.

29. En relación con las cuestiones económicas, el Presidente del Grupo de Alto Nivel señaló que el Norte asumiría la deuda externa de 39.000 millones de dólares, en su calidad de Estado continuador. El Sur tendría una nueva moneda con un período de transición, pero las partes aún debían acordar el canje de las libras sudanesas del Sur. Señaló que se estaban debatiendo arreglos financieros de transición para aliviar la conmoción económica en el Norte que se derivaría de la pérdida de ingresos del petróleo en virtud de los arreglos de distribución de ingresos en vigor. Ambas partes llegaron a un acuerdo sobre una frontera flexible, pero aún debían precisarse los detalles. En cuanto a la seguridad, sería preciso acordar algún tipo de zona desmilitarizada con la posible presencia de un tercero, como las Naciones Unidas. La otra cuestión importante era el futuro de los miembros del SPLA de los estados del Nilo Azul y Kordofán del Sur. En cuanto a la ciudadanía, ambas partes habían acordado en principio evitar la apatridia y los desplazamientos. Los grupos de trabajo sobre esas cuestiones habían ido todo lo lejos que habían podido y las cuestiones se habían elevado a un grupo de más nivel que se reuniría a partir del 6 de junio para concluir su examen con el fin de alcanzar un acuerdo antes de que finalizara el mes de junio.

30. En relación con Darfur, el Presidente del Grupo de Alto Nivel habló sobre la participación del Grupo en el proceso de paz de Darfur y en las consultas previstas. En su opinión, sería preferible resolver la cuestión del estatuto futuro de Darfur en el marco de las consultas y no mediante un referendo. Más en general, el resultado del proceso de paz de Darfur y de las consultas populares en las dos zonas definirían el futuro del Sudán del Norte.

E. Reunión con los líderes misseriya, Jartum, 22 de mayo de 2011

31. Los misseriya hicieron una exposición sobre la historia de Abyei y afirmaron que no habían sido consultados por la Corte Permanente de Arbitraje antes de que esta adoptara su decisión y que, al ser los habitantes originales de la zona, se trataba

de una cuestión de derechos humanos y no de derechos de pastoreo. La cuestión de Abyei se había convertido en un problema entre el Partido del Congreso Nacional y el SPLM y había trascendido los mecanismos tradicionales de solución de controversias.

F. Comunicado de prensa

32. El 22 de mayo, el Consejo de Seguridad emitió un comunicado de prensa sobre Abyei en el que condenaba el aumento de las operaciones militares emprendidas por las Fuerzas Armadas Sudanesas y su toma de control de la ciudad de Abyei y sus alrededores, así como el ataque perpetrado el 19 de mayo por las fuerzas del Sur contra un convoy de la UNMIS en Abyei. El Consejo exhortó al Gobierno del Sudán a que pusiera fin a sus operaciones militares y se retirara inmediatamente de la ciudad de Abyei y sus alrededores.

G. Visita a Wau, 23 de mayo de 2011

33. Debido a los enfrentamientos en Abyei, el Consejo no pudo visitar la zona y fue desviado a Wau, donde los miembros del Consejo visitaron un centro de salud materno-infantil y tuvieron la oportunidad de familiarizarse con los servicios prestados y con los problemas que se planteaban al personal encargado de la salud de los niños. Después de la visita los miembros del Consejo conversaron con representantes de la sociedad civil en Wau y estudiantes de medicina adscritos al centro. Los participantes expresaron su preocupación por la situación en Abyei y por los efectos de los desplazamientos en lugares como Wau. Como residentes de un estado fronterizo, estaban preocupados por la seguridad. También hablaron de la necesidad de que se promoviera el desarrollo agrícola en el Sudán Meridional y se prestaran servicios básicos, como salud y educación.

34. El Consejo se reunió con los jefes dinka de Abyei, incluido el recién destituido Administrador Jefe de Abyei, Sr. Deng Arop. Los líderes tribales hicieron una exposición general de la historia de Abyei y de los problemas de seguridad y destacaron la necesidad de aplicar el Protocolo de Abyei y la decisión de la Corte Permanente de Arbitraje. Uno de los líderes comparó la situación que imperaba en ese momento en Abyei con la de Darfur e hizo un llamamiento al Consejo para que interviniera y los rescatara. Las relaciones entre los dinka y los misseriya se habían basado tradicionalmente en una coexistencia pacífica, y el auténtico problema eran las Fuerzas Populares de Defensa y una teoría propagada por políticos en el sentido de que los derechos de pastoreo eran equivalentes a los derechos de propiedad de la tierra. El Sr. Deng Arop destacó la necesidad de ejercer la libre determinación a través del referendo de Abyei y de contar con un mecanismo de seguridad viable, sin el cual persistirían los problemas de seguridad aun en el caso de que Abyei pasara a formar parte de Sudán del Sur. Francia mencionó las quejas planteadas por los misseriya en el sentido de que no habían tenido acceso a agua por primera vez en 500 años. En su respuesta, el Sr. Arop señaló que los misseriya habían enviado miembros armados de las Fuerzas Populares de Defensa antes que el ganado y que nadie los había detenido. Dijo que habían solicitado celebrar reuniones para regular la migración y que los misseriya se habían negado.

H. Reunión con el Presidente y con Ministros del Sudán Meridional, Yuba, 23 de mayo de 2011

35. El Presidente del Sudán Meridional, Sr. Salva Kiir, presidió la delegación del Gobierno que se reunió con el Consejo, en la que estaban presentes la mayoría de los Ministros del Gobierno. Los Estados Unidos y la Federación de Rusia los felicitaron por haber celebrado con éxito el referendo. Nigeria mencionó los retos de la independencia y la necesidad de inclusión, aspecto que también planteó Alemania en relación con la Constitución.

36. El Presidente del Sudán Meridional reconoció que si no había estabilidad en el Norte, tampoco la habría en el Sur. Mencionó el reciente bloqueo de las carreteras fronterizas en el Norte, que había paralizado el tránsito de productos básicos, como alimentos y combustible. Deploró que las negociaciones relativas a los arreglos para el período posterior al 9 de julio no estuvieran avanzando más rápidamente y lamentó la posición adoptada por el Norte en cuestiones como los arreglos financieros de transición sobre los ingresos del petróleo. Un Estado independiente no podría seguir compartiendo sus ingresos derivados del petróleo, y el Norte tenía que ser flexible. En relación con Abyei, hizo una exposición general de la historia reciente de Abyei y de los sucesos de los últimos días. Instó a las Naciones Unidas a que enviaran un mensaje claro en el sentido de que las Fuerzas Armadas Sudanesas debían retirarse y que debía restablecerse la Administración de la Zona de Abyei. Afirmó que las fuerzas de las Naciones Unidas desplegadas en ese momento no podían protegerse a sí mismas en Abyei y propuso que Etiopía aportara contingentes para Abyei. Se disculpó por el ataque perpetrado el 19 de mayo contra el convoy de la UNMIS y las unidades integradas conjuntas y afirmó que no se había tendido ninguna emboscada a las Naciones Unidas, que el Sur nunca había atacado al personal o los convoyes de las Naciones Unidas y que el incidente había sido un error.

37. En relación con la futura misión de las Naciones Unidas, el Presidente del Sudán Meridional solicitó que se nombrara a un representante especial del Secretario General específico y se estableciera una nueva misión en el Sur antes del 9 de julio, con capacidad para la consolidación del Estado. El Gobierno estaba perfilando los detalles sobre cómo desearía que fuera la misión de las Naciones Unidas y los presentaría en breve. Uno de los Ministros, el Sr. Pagan Amum, explicó que el Gobierno consideraba que las principales tareas eran el mantenimiento de la seguridad en la frontera, la solución de las cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz, como Abyei, y la creación de capacidad en el Sur. Los Estados Unidos alentaron a que se presentaran aportaciones lo antes posibles sobre la cuestión de Abyei y la misión de relevo de la UNMIS. El Presidente reiteró el compromiso de su Gobierno con una coexistencia pacífica y aseguró al Consejo que, como nuevo Estado, el Sudán Meridional respetaría los principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como los derechos humanos y los principios internacionales.

38. En relación con la Constitución, el Presidente del Sudán Meridional insistió en que el proceso sería inclusivo. El Ministro de Asuntos Jurídicos, Sr. John Luk, ofreció información más detallada sobre el proceso de redacción de la Constitución y señaló que el Gobierno era consciente de que la supervivencia del Sudán Meridional dependía de que se lograra unir a personas de distintas regiones, grupos étnicos y géneros.

I. Visita a Malau, estado de Jonglei, 24 de mayo de 2011

39. Varios miembros del Consejo visitaron la Unidad de Protección del Ganado en Malau, que se había creado gracias al apoyo de donantes bilaterales y a la capacitación proporcionada por la policía de la UNMIS, y pudieron presenciar ejemplos del modo en que actuaba la Unidad. El Ministro de Estado para la Aplicación de la Ley, Sr. Gabriel Duop Lam, ofreció información sobre la problemas de seguridad que existían en Jonglei, como el robo de ganado, el secuestro de niños, los conflictos tribales y las controversias en relación con el pastoreo, los puntos de abastecimiento de agua y los límites de las tierras. A continuación explicó el proyecto piloto de Unidad y expresó su esperanza de que pudiera ampliarse a otras zonas del Sudán Meridional. El Gobernador del estado de Jonglei, Sr. Kuol Manyang, se expresó en términos similares y explicó algunos de los factores que daban lugar al robo de ganado, como la necesidad de pagar la dote. Habló de la inestabilidad causada por George Athor y David Yau Yau y de la necesidad de invertir en desarrollo agrícola.

J. Visita al centro de tránsito de Jebel Kujur, 24 de mayo de 2011

40. A su regreso a Yuba, los miembros del Consejo visitaron el centro de tránsito de Jebel Kujur, administrado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que había reanudado sus actividades en noviembre de 2010 para prestar asistencia en el proceso de repatriación gestionado por el Gobierno del Sudán Meridional. Los repatriados vulnerables que llegaban a Yuba por el puerto y en avión, eran trasladados con sus pertenencias al centro para su registro y verificación. Los que tenían medios para seguir viajando podían abandonar el centro, y los que necesitaban transporte para continuar su viaje permanecían en él. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) llevaba a cabo registros formales, determinaba las necesidades de transporte y realizaba reconocimientos médicos. La OIM también coordinaba los convoyes de transporte a los distintos destinos. La Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios Adjunta y el Alcalde de Yuba ofrecieron información sobre las repatriaciones al Sudán Meridional y sobre la labor de la Comisión de Socorro y Rehabilitación del Sudán Meridional, el ACNUR y la OIM. Explicaron la manera en que el centro de tránsito registraba a las personas y las transportaba a su destino final. Más de 2 millones de personas habían regresado durante el período de vigencia del Acuerdo General de Paz, y se estimaba que unas 300.000 lo habían hecho desde finales de octubre de 2010. Cada uno de los diez estados del Sudán Meridional contaba con un plan estatal para las repatriaciones.

K. Exposición del Representante Especial del Secretario General sobre la planificación de la misión de relevo, Yuba, 24 de mayo de 2011

41. Tras una comida con miembros de la sociedad civil, el Representante Especial del Secretario General y el personal directivo superior informaron al Consejo sobre la planificación de la misión de relevo en el Sudán Meridional. La reunión comenzó con un debate sobre Abyei. El Representante Especial explicó que las Naciones Unidas no habrían podido evitar la toma de Abyei por las Fuerzas Armadas

Sudanesas ya que la Organización no podía atacar a contingentes que avanzaban. En los debates con los miembros del Consejo se abordó el posible despliegue de contingentes de Etiopía en el marco de la UNMIS y se informó sobre las reuniones que habían celebrado el Representante Especial y el ex-Presidente Mbeki con el Presidente Bashir sobre esa cuestión. El Representante Especial también planteó la cuestión del posible papel de facilitación y seguimiento de las Naciones Unidas en relación con la frontera. Ambas partes convinieron en que la Unión Africana no tenía capacidad a ese respecto. En la siguiente ronda de negociaciones relativas a los arreglos para el período posterior al 9 de julio, programada para el 6 de junio, se debatiría más a fondo sobre una posible presencia de las Naciones Unidas.

42. El Representante Especial Adjunto del Secretario General, Sr. Jasbir Singh Lidder, facilitó datos sobre el proceso de planificación de la futura misión en el Sur, basados en una misión de evaluación técnica, en las consultas celebradas con el equipo de las Naciones Unidas en el país y en la experiencia adquirida en los seis últimos años. Todos los datos así obtenidos eran favorables a una estructura más descentralizada, una mayor asistencia al equipo de las Naciones Unidas en el país en apoyo de la consolidación de la paz, una cooperación militar y civil-militar más sólida y una mejor recopilación de información. También habló de los problemas que planteaba la zona fronteriza. El Representante Especial destacó que el equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNMIS ya estaban prestando muchos servicios en el marco de su mandato vigente. Los Estados Unidos señalaron que era necesario que el Consejo de Seguridad considerara la creación de una nueva misión como una oportunidad real de mejorar el mantenimiento de la paz. No debía consistir simplemente en una sustitución de una misión por otra sin ningún cambio sustancial. Varios miembros del Consejo señalaron que los Gobiernos del Sudán y del Sudán Meridional no habían aportado observaciones sobre el mantenimiento de una presencia de las Naciones Unidas, pese a las solicitudes en ese sentido de la UNMIS y del Consejo. La Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios Adjunta ofreció información detallada sobre la labor de los 21 organismos, fondos y programas del equipo de las Naciones Unidas en el país, el volumen de financiación de los donantes y las necesidades de desarrollo. Expuso las carencias en materia de capacidad en el Gobierno, señalando que solo el 10% de sus miembros había terminado el bachillerato. En relación con la creación de capacidad, 159 voluntarios de las Naciones Unidas ya estaban integrados en oficinas gubernamentales, había 200 funcionarios superiores procedentes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y estaba previsto que después del 9 de julio llegara un refuerzo de 1.000 voluntarios procedentes de la Unión Africana.

IV. Visita del Consejo de Seguridad a Kenya

A. Exposición de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, Nairobi, 25 de mayo de 2011

43. El 25 de mayo, el Consejo de Seguridad se reunió con el Sr. Jerry Rawlings, Alto Representante de la Unión Africana para Somalia y ex-Presidente de Ghana, el Sr. Augustine Mahiga, Representante Especial del Secretario General para Somalia, el Sr. Boubacar Diarra, Representante Especial del Presidente de la Comisión de la

Unión Africana, el Sr. Patrick Koyi, representante de la Facilitación de la IGAD para Somalia, y el General Nathan Mugisha, Comandante de la Fuerza de la AMISOM, para debatir sobre la situación en Somalia. El Representante Especial del Secretario General explicó que, a raíz de la declaración de la Presidencia de 11 de mayo de 2011 (S/PRST/2011/10), el Sr. Sharif Hassan Sheikh, Presidente del Parlamento Federal de Transición, y el Sr. Sharif Sheikh Ahmed, Presidente del Gobierno Federal de Transición, se habían reunido varias veces pero no habían logrado ponerse de acuerdo sobre la fecha de las elecciones. Mencionó que el Presidente del Parlamento seguía insistiendo en que se celebraran elecciones presidenciales antes de que finalizara la transición, mientras que el Presidente del Gobierno opinaba que la celebración de elecciones perturbaría los avances políticos y de seguridad en curso en Somalia. Ambos Presidentes sostenían que sus posiciones inamovibles reflejaban la voluntad de la mayoría de los somalíes.

44. El Representante Especial del Secretario General exhortó a los miembros del Consejo a que insistieran en su mensaje a los Presidentes del Gobierno y del Parlamento. Sugirió que las partes podían explorar la posibilidad de un arreglo temporal para el período posterior a la transición que fuera beneficioso para todos y en virtud del cual sus respectivos órganos siguieran compartiendo el poder hasta que se celebraran elecciones. Destacó además que era necesario que la comunidad internacional elaborara una hoja de ruta con parámetros y plazos para la ejecución de las tareas de la transición, entre ellas la promoción de la reconciliación nacional y el proceso de redacción de la Constitución. La hoja de ruta también debía establecer un mecanismo de seguimiento y evaluación para velar por que las instituciones federales de transición ejecutaran esas tareas. Sugirió que el mecanismo de seguimiento sería eficaz si hubiera un compromiso colectivo de todos los interesados de la comunidad internacional para que la ejecución de las tareas por las autoridades somalíes de transición fuera un requisito necesario para prestar apoyo financiero.

45. El Representante Especial del Secretario General facilitó información sobre los avances en materia de seguridad logrados por la AMISOM, el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas aliadas en Mogadiscio. Subrayó que los países que aportan contingentes habían puesto a disposición de la AMISOM efectivos adicionales, pero que aún no se habían desplegado debido a la falta de apoyo y capacitación previa al despliegue. Pidió que se prestara más asistencia al equipo de las Naciones Unidas en el país para permitirle hacer frente a la grave situación humanitaria en las zonas controladas por el Gobierno Federal de Transición y explicó que el sufrimiento de la población se había visto agravado por la sequía, las amenazas que suponían las municiones explosivas y los retrasos en el establecimiento de administraciones locales eficaces.

46. El Comandante de la Fuerza informó al Consejo de Seguridad de que las fuerzas de la AMISOM y del Gobierno Federal de Transición controlaban el 60% de Mogadiscio. Pidió que se prestara apoyo adicional a los contingentes africanos y destacó, en particular, la necesidad de dotarlos de capacidad aérea y marítima. Explicó que los insurgentes sufrían presiones de elementos favorables al Gobierno Federal de Transición en la mayor parte del centro-sur de Somalia y que tratarían de defender el puerto de Kismayo, a través del cual generaban la mayor parte de sus recursos. Señaló que había cada vez más desertores de las filas de Al-Shabaab que requerían una atención inmediata. Lamentó que no hubiera suficientes contingentes y multiplicadores de fuerza sobre el terreno en Somalia. Solicitó además que la

comunidad internacional facilitara una financiación sostenida y previsible, incluida una compensación adecuada por el equipo de propiedad de los contingentes. El Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana alabó la colaboración entre la UNPOS y la IGAD, se adhirió a las opiniones del Comandante de la Fuerza y reiteró la solicitud de la Unión Africana para que se estableciera una zona de prohibición de vuelos y un bloqueo marítimo a Somalia.

47. El Alto Representante de la Unión Africana insistió en las cuestiones ya planteadas y señaló que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD coincidían plenamente en cuanto a la necesidad de aprovechar plenamente el impulso positivo en Somalia. Exhortó al Consejo de Seguridad a que ejerciera presión sobre los dirigentes de las instituciones federales de transición a fin de que alcanzaran lo antes posible un acuerdo político sobre el camino a seguir. Coincidió en que era importante establecer parámetros y un mecanismo de seguimiento para velar por que las instituciones federales de transición ejecutaran las tareas de la transición.

48. Los miembros del Consejo coincidieron en que la controversia entre los Presidentes del Parlamento y del Gobierno había tenido efectos negativos en los progresos militares en curso en Somalia. Convinieron además en la necesidad de enviar un mensaje claro y enérgico a las instituciones federales de transición en el sentido de que cualquier prórroga de su mandato dependería de que se alcanzara un acuerdo sobre la fecha de las elecciones. El Consejo pidió al Representante Especial del Secretario General que velara por que el proceso consultivo programado para junio en Mogadiscio contara con una participación representativa del pueblo somalí. El Consejo concluyó la reunión señalando que era alentador que la UNPOS, la AMISOM y la IGAD tuvieran la misma opinión y que sería importante que la comunidad internacional reforzara su unidad de propósito y hablara con una sola voz en relación con Somalia.

B. Reunión con el Vicepresidente de Kenya, Nairobi, 25 de mayo de 2011

49. El Vicepresidente de Kenya, Sr. Kalonzo Musyoka, expresó su preocupación por el hecho de que la comunidad internacional pudiera experimentar cierta fatiga en relación con Somalia. Instó al Consejo de Seguridad a que se siguiera ocupando del asunto, ya que la evolución de la situación en Somalia podía constituir una seria amenaza para la paz y la seguridad a nivel regional e internacional, y destacó que había vínculos entre Al-Shabaab y Al-Qaida. Afirmó que la inestabilidad en Somalia estaba afectando a la seguridad y la economía de su país, así como a los medios de subsistencia de la población keniana que vivía en las zonas fronterizas con Somalia. Explicó que Kenya se había visto obligada a desplegar más personal de seguridad para proteger su frontera con Somalia y que también había tenido que acoger a una gran cantidad de refugiados somalíes.

50. El Vicepresidente sostuvo que los dirigentes de Somalia seguían sin aprovechar plenamente la mejora de las condiciones de seguridad. Instó a los miembros del Consejo de Seguridad a que hablaran directamente con los Presidentes del Gobierno y del Parlamento para ayudar a superar la parálisis política generada por su falta de acuerdo sobre la fecha de las elecciones. No pensaba que fuera realista celebrar elecciones en Somalia en los dos meses siguientes, por lo que

sugirió que se retrasaran un año. Exhortó al Consejo a que confiriera a la AMISOM un mandato más fuerte que no solo le permitiera mantener la paz, sino también imponerla activamente. Hizo hincapié en la necesidad de establecer una zona de prohibición de vuelos y un bloqueo marítimo en la costa de Somalia para evitar que Al-Shabaab recibiera armas y obtuviera recursos a través del puerto de Kismayo. También señaló a la atención del Consejo que había más de 100 presuntos piratas en espera de ser juzgados en Kenya, y solicitó una mayor cooperación y apoyo de la comunidad internacional. A ese respecto, criticó que se pagaran rescates a los piratas, ya que al hacerlo se alimentaba aún más la piratería.

51. El Vicepresidente transmitió la preocupación de Kenya por la evolución de la situación en el Sudán. Destacó que se debía prestar especial atención al logro de un acuerdo sobre el estatuto definitivo de la zona de Abyei, objeto de controversia. Señaló que las tensiones que existían en ese momento no debían servir de pretexto para impedir que el Sudán Meridional declarara su independencia el 9 de julio.

52. Los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su reconocimiento al Gobierno de Kenya por su liderazgo y por las medidas que había adoptado para contribuir a resolver los problemas en Somalia. El Consejo advirtió de que no se permitiría que los dirigentes somalíes se aprovecharan del apoyo y la paciencia de la comunidad internacional. La misión coincidió en que los desacuerdos entre los Presidentes del Gobierno y del Parlamento podían socavar gravemente los progresos en Somalia y convino además en que debía enviarse un mensaje enérgico a ambos Presidentes sobre la necesidad de poner los intereses del pueblo somalí por encima de cualquier otra consideración. En relación con el Sudán, el Consejo convino en que la cuestión de Abyei y las demás cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz debían abordarse a nivel político y que el uso de la fuerza no resolvería las diferencias.

C. Reunión con el Primer Ministro de Kenya, Nairobi, 25 de mayo de 2011

53. El Primer Ministro de Kenya, Sr. Raila Odinga, hizo hincapié en la posición expresada por el Vicepresidente. Insistió, en particular, en el fuerte impacto que tenía la llegada de refugiados a Kenya, e hizo un llamamiento para que el ACNUR ayudara a establecer una zona segura en el lado somalí de la frontera para recibir a los ciudadanos que huyeran de la violencia en la región centro-sur del país. En relación con la evolución de la situación política en Somalia, dijo que no se daban las condiciones para celebrar elecciones libres y limpias, motivo por el cual Kenya y la IGAD apoyaban una prórroga de un año del mandato de las instituciones federales de transición. Señaló que era importante que la comunidad internacional unificara su posición para no enviar mensajes contradictorios. En relación con la piratería, dijo que Kenya era uno de los pocos países que recibía a piratas en sus prisiones y que la situación se estaba volviendo rápidamente insostenible debido a la presión que ello suponía para el sistema penitenciario y los recursos económicos del país. Sugirió que todos los países afectados por la piratería se repartieran la carga más equitativamente, con el apoyo de la comunidad internacional. También pidió que se prestara más asistencia a la AMISOM y subrayó la importancia de cerrar el puerto de Kismayo mediante la imposición de un bloqueo marítimo, para poner fin así a las principales fuentes de ingresos de Al-Shabaab.

54. Los miembros de la misión del Consejo de Seguridad dieron las gracias al Primer Ministro por sus opiniones sobre Somalia y señalaron que existía la oportunidad de lograr avances importantes en el proceso de paz. A fin de aprovechar plenamente el impulso positivo, era necesario que los Presidentes del Gobierno y del Parlamento de Somalia resolvieran sus diferencias inmediatamente. La misión también reiteró que, para prorrogar los mandatos, era imprescindible alcanzar antes un acuerdo sobre las elecciones. El Consejo expresó su apoyo a la AMISOM y su reconocimiento por todos los sacrificios que había hecho por Somalia.

D. Reunión con los Presidentes del Gobierno Federal de Transición y del Parlamento Federal de Transición de Somalia, Nairobi, 25 de mayo de 2011

55. El Consejo de Seguridad expresó su grave preocupación por la persistencia de la inestabilidad en Somalia y destacó la urgente necesidad de contar con una estrategia integral para abordar cuestiones como el terrorismo, la piratería, la toma de rehenes y la grave situación humanitaria en el país. La misión expresó su apoyo unánime al Acuerdo de Djibouti y a un proceso de paz inclusivo. A ese respecto, el Consejo instó enérgicamente a los Presidentes del Gobierno y del Parlamento a que participaran en la reunión consultiva entre interesados somalíes que el Representante Especial del Secretario General facilitaría en Mogadiscio en el mes de junio con el fin de lograr un entendimiento común sobre los arreglos para el período posterior a la transición. Se pidió firmemente a los dos políticos que se abstuvieran de adoptar más medidas unilaterales y se concentraran en alcanzar un acuerdo sobre la fecha de las elecciones, sin el cual no se prorrogarían los mandatos. También se les dijo que el apoyo de la comunidad internacional en el futuro dependería de que se lograran resultados tangibles. El Consejo manifestó además su decepción por el hecho de que la mejora de las condiciones de seguridad sobre el terreno no hubiera ido acompañada de los correspondientes avances políticos.

56. El Presidente del Gobierno Federal de Transición, Sr. Sharif Sheikh Ahmed, dijo que, aunque había dedicado muchos esfuerzos a alcanzar una solución política, aún no había logrado llegar a un entendimiento común con el Presidente del Parlamento sobre los arreglos para el período posterior a la transición. Coincidió con los miembros del Consejo en que los éxitos en materia de seguridad sobre el terreno debían aprovecharse lo antes posible. Denunció la prórroga del mandato del Parlamento Federal de Transición decidida por ese mismo órgano, que consideró ilegal. Defendió una prórroga de un año del mandato de las instituciones federales de transición y aseguró a la misión que dicha prórroga permitiría que el Gobierno Federal de Transición ejecutara las tareas pendientes de la transición y consolidara los logros en materia de seguridad sobre el terreno. Estaba absolutamente convencido de la necesidad de reformar el Parlamento Federal de Transición antes de que se celebraran las elecciones, ya que en su opinión un parlamento de 550 miembros no era realista. Convino en que el proceso consultivo que se celebraría próximamente en Mogadiscio debía ser lo más inclusivo posible. El Presidente del Gobierno señaló que gracias a la mejora de las condiciones de seguridad y a las acciones del Gobierno Federal de Transición en los últimos meses se estaba ganando el apoyo de la población en las zonas liberadas, y sostuvo que, para mantener el impulso, era preciso retrasar la celebración de las elecciones presidenciales.

57. El Presidente del Parlamento Federal de Transición, Sr. Sharif Hassan Sheikh, insistió en que era inevitable convocar nuevas elecciones presidenciales, pero justificó la prórroga del mandato del Parlamento Federal de Transición decidida por este órgano invocando el artículo 17 de la Carta Federal de Transición de la República de Somalia. Recordó que no era la primera vez que el Parlamento Federal de Transición había acordado una prórroga de su mandato. En su opinión, solo podría elegirse un nuevo parlamento cuando hubiera concluido el proceso de redacción de la Constitución. En relación con la conferencia consultiva de Mogadiscio, señaló que no tenía conocimiento de ella y que dicha conferencia no contaba con la aprobación del Parlamento Federal de Transición. El Representante Especial intervino para señalar que ambas partes coincidían en el principio y la necesidad de elecciones, pero discrepaban en cuanto a la fecha y la manera de celebrar esas elecciones.

58. El Consejo de Seguridad transmitió un mensaje enérgico a los Presidentes del Gobierno y del Parlamento y les dijo que la comunidad internacional estaba perdiendo la paciencia. La misión dejó claro que era hora de que ambos líderes dieran muestras de un auténtico compromiso con el pueblo somalí y pusieran los intereses de la población por encima de consideraciones personales. Si no lo hacían, la comunidad internacional examinaría otras opciones a su disposición. También se pidió a ambos líderes que participaran en el proceso consultivo que estaba previsto celebrar próximamente en Mogadiscio y que aprovecharan esa oportunidad para ejercer con responsabilidad el importante papel que se esperaba de ellos. El Consejo celebró a continuación una reunión a puerta cerrada con los Presidentes del Gobierno y del Parlamento en la que les pidió enérgicamente que llegaran a un acuerdo lo antes posible.

E. Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país, Nairobi, 25 de mayo de 2011

59. El Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. Mark Bowden, puso de relieve que la crisis humanitaria afectaba a 3 millones de personas en Somalia y destacó que la situación era crítica debido a los limitados recursos disponibles en ese momento para responder a la situación. Señaló que se había reducido el acceso a las zonas más afectadas bajo control de Al-Shabaab. También explicó que los civiles seguían siendo los más afectados por el conflicto y que en 2011 se había registrado el mayor número de víctimas civiles, en su mayoría mujeres y niños. Destacó que, aunque había habido progresos en la manera en que los organismos humanitarios trabajaban con la AMISOM, aún era posible seguir mejorando, en especial en relación con las normas de intervención. Como aspecto positivo, señaló que las oportunidades de desarrollo estaban aumentando, en particular en Somalilandia y Puntlandia. También dijo que, según las estimaciones, se necesitaban 15 millones de dólares para prestar apoyo inmediato en las zonas recuperadas que habían estado bajo el control de Al-Shabaab.

60. El equipo de las Naciones Unidas en el país pidió a la misión que presionara a las instituciones federales de transición para que se centraran más en la prestación de servicios al pueblo somalí y en sus necesidades. Subrayó que el enfoque de la comunidad internacional respecto de Somalia no debía limitarse a las intervenciones humanitarias, sino que debía ocuparse también de la recuperación y las cuestiones de desarrollo. En relación con la presencia de personal de las Naciones Unidas en

Somalia, el Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas aclaró que en ese momento había 400 funcionarios internacionales trabajando sobre Somalia, 100 de los cuales estaban destinados en Somalia y estaban trabajando junto con personal de contratación local. Los miembros del Consejo de Seguridad subrayaron la importancia de enviar más personal de las Naciones Unidas a Somalia y, concretamente, a Mogadiscio. El Consejo expresó la esperanza de que el enérgico mensaje enviado a los dirigentes somalíes permitiera superar la situación de estancamiento. La misión insistió en la necesidad de integrar plenamente los esfuerzos de las Naciones Unidas y de contar con una estrategia amplia de las Naciones Unidas para abordar las cuestiones políticas, humanitarias y de desarrollo.

F. Reunión con representantes de las administraciones regionales, Nairobi, 25 de mayo de 2011

61. El Consejo de Seguridad se reunió con los jefes de las administraciones regionales de Puntlandia y Galmudug y con un representante de Somalilandia. Los tres citaron, como preocupaciones comunes, la piratería, el terrorismo, los desplazamientos internos y la falta de actividades de desarrollo. El representante de Puntlandia confirmó que la piratería estaba aumentando mucho y que la administración regional se había visto obligada a aprobar legislación para intentar reprimir el fenómeno. Somalilandia estaba considerando la posibilidad de aprobar legislación similar, y señaló que había detenido y condenado a unos 90 piratas. Los tres representantes exhortaron al Consejo a que aprobara una resolución en la que se pidiera a los Estados Miembros y a las empresas privadas que dejaran de pagar rescates ya que, en su opinión, eso había contribuido significativamente a alimentar la piratería. Hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que los ayudara a poner en práctica soluciones en tierra y en el mar, en particular iniciativas de desarrollo y de empleo juvenil que ayudaran a combatir la piratería.

62. Los representantes de las administraciones regionales también expresaron su preocupación por la amenaza continua del terrorismo en sus zonas y mencionaron la cooperación entre Al-Shabaab y los piratas. También hicieron hincapié en la cantidad de desplazados internos a que debían hacer frente tanto Puntlandia (unos 300.000) como Somalilandia (unos 200.000) y solicitaron ayuda urgente a la comunidad internacional. En relación con la finalización del período de transición, los representantes de Puntlandia y Galmudug eran partidarios de celebrar elecciones presidenciales en agosto y de aplazar las elecciones parlamentarias un año. Criticaron al Gobierno Federal de Transición, en particular, por no ejecutar las tareas de la transición. Aceptaron participar en el proceso consultivo que se celebraría en junio y se ofrecieron a ser los anfitriones. El representante de Somalilandia expresó la esperanza de que la reunión consultiva ayudara a promover la paz en Somalia, pero dijo que Somalilandia no estaría representada en ella, dado que estaba tratando de lograr la independencia respecto de Somalia. Se recordó a dicho representante que el Consejo respetaba la integridad territorial de Somalia. Los miembros del Consejo mostraron especial interés en la cuestión de la piratería, dieron las gracias a las administraciones regionales por la asistencia prestada a los desplazados internos y expresaron su profunda preocupación por las amenazas del terrorismo en Somalia. La misión instó encarecidamente a las administraciones

regionales, incluida Somalilandia, a que participaran en el proceso de consultas que se celebraría próximamente.

G. Reunión con la sociedad civil, Nairobi, 25 de mayo de 2011

63. Los miembros del Consejo de Seguridad se reunieron con un grupo representativo de organizaciones de la sociedad civil somalí, que representaban al centro-sur de Somalia, Puntlandia y Somalilandia, y organizaciones con sede en Nairobi. Las organizaciones de la sociedad civil citaron como principal preocupación la seguridad, incluida la piratería. Dijeron que la AMISOM había logrado avances significativos contra la insurgencia y alentaron a la comunidad internacional a que proporcionara los recursos necesarios a las fuerzas africanas. Hicieron hincapié en que los esfuerzos para combatir la piratería serían aún más exitosos si contaran con el apoyo de la población de la costa somalí, lo cual, según afirmaron, solo ocurriría si la comunidad internacional actuaba con firmeza contra la pesca ilegal y el vertimiento de desechos tóxicos en las aguas territoriales de Somalia y ayudaba a hacer frente a la cuestión del desempleo juvenil.

64. En relación con la crisis política en curso, las organizaciones de la sociedad civil consideraron que la única manera de superarla era que los Presidentes del Gobierno y del Parlamento alcanzaran un acuerdo sobre los arreglos para el período posterior a la transición. Destacaron, en ese momento había mejores condiciones de seguridad para que las instituciones federales de transición desarrollaran sus actividades pero que estas no habían aprovechado la oportunidad. Insistieron en que el proceso de redacción de la Constitución debía conducir al establecimiento de instituciones permanentes, y exhortaron a la comunidad internacional a que contribuyera a consolidar la democracia en Somalilandia y Puntlandia a fin de proteger la frágil situación de paz en esas zonas. Respaldaron la idea de un proceso de reconciliación nacional celebrado dentro de Somalia y destacaron la importancia de hacer frente a la grave crisis humanitaria del país. También subrayaron el papel crucial de las mujeres en la sociedad somalí, así como los esfuerzos que estaban realizando para lograr la paz en el país. A modo de conclusión, solicitaron al Consejo de Seguridad que ubicara la oficina de las Naciones Unidas en Somalia ya que, según afirmaron, era la única manera en que la Organización podía ayudar a resolver sus problemas.

65. Los miembros del Consejo de Seguridad compartieron las preocupaciones expresadas por los representantes de la sociedad civil y señalaron que habían estado dedicando cada vez más tiempo a debatir sobre la situación en Somalia. El Consejo dijo que había pedido a las instituciones federales de transición que acordaran una fecha para la celebración de elecciones y que, de no hacerlo, no se prorrogarían sus mandatos. La misión también mostró su apoyo a una mayor participación de las mujeres en todas las etapas del proceso de paz y expresó su preocupación por los continuos abusos cometidos por las partes en el conflicto contra las mujeres y los niños. Los miembros del Consejo convinieron en que era necesario coordinar mejor los esfuerzos contra la piratería. El Representante Especial del Secretario General dijo que había sugerido que el Gobierno mejorara sus actividades de difusión hacia los grupos que no estaban presentes en Djibouti, entre ellos la sociedad civil. Por último, opinó que la sociedad civil podía contribuir a lograr la reconciliación a nivel comunitario y afirmó que colaboraría estrechamente con ellos para alcanzar una solución a la crisis en Somalia.